

# ESPACIO PÚBLICO: PRÁCTICAS CURATORIALES Y GESTIÓN CULTURAL

JOSELYNE CONTRERA S

Curadora. Licenciada y Magíster en Artes Visuales de la Universidad de Chile. Estudiante de Doctorado en Curatorial/Knowledge, Goldsmiths, Universidad de Londres.

Pensar la relación que existe entre la noción de espacio público y las prácticas curatoriales y de gestión cultural promovidas y producidas en Chile durante los últimos años implica, necesariamente, y en un primer acercamiento al problema, centrar la atención en dos cuestiones que están y se ponen en juego: cómo se entiende el acceso a las manifestaciones culturales; y cómo se entiende el trabajo curatorial y el de gestión cultural.

Sobre la primera, es menester considerar que en nuestro territorio un problema neurálgico es la inequidad y desigualdad en el acceso a las manifestaciones culturales (CNCA, 2005; CNCA, 2011). Condición que, por lo demás, está asociada al elitismo que se evidencia en el acceso a la cultura y que se torna más aguda si sacamos de la balanza servicios culturales masivos como la televisión y la radio, los más accesibles –por factores políticos, económicos y culturales– para el grueso de la población (CNCA-INE, 2016). Considerando lo anterior, lo que se puede deducir es que las manifestaciones culturales en nuestro país son entendidas más como un bien de consumo que como un derecho ciudadano.

Sobre la segunda –cómo se entiende el trabajo curatorial y el de gestión cultural– se observan dos problemas centrales. Primero, una consideración del trabajo que en muchas oportunidades parece desestimar su conexión con el territorio, que olvida las condiciones temporales y geográficas, sociales y políticas, presentes en cada propuesta y proyecto. Y segundo, una confusión entre los roles, debido a la poca discusión sobre los quehaceres y la ausencia de equipos de trabajo orgánicos al interior de las iniciativas e instituciones culturales. Esto implica que curador y gestor en sus respectivos proyectos terminan, en la práctica, realizando roles de producción, gestión y curaduría, por mencionar algunas de sus actividades, lo que impide que cada uno pueda realizar sus labores y, más importante, pensarlas y comprender lo que implican en su despliegue.

Hablo aquí entonces de una carrera contra el tiempo y de urgencias por resolver. Sobre todo, de ausencia para el tiempo reflexivo, para la discusión y para el pensamiento sobre el tipo de espacios que estamos generando. Considerando solo estas dos cuestiones en juego, la pregunta sobre el trabajo de ocupación del espacio público mediante prácticas curatoriales y de gestión cultural adquiere consideraciones que sobrepasan los trabajos en sí mismos, y nos centran en una reflexión sobre la noción de país y el lugar que la cultura, en sus diferentes manifestaciones, ocupa al interior de la idea de lo público. Y cuando hablo de lo público hablo de una ocupación, de un lugar en la noción de país que se concrete y tenga cuerpo en el cotidiano.

Así, en nuestro contexto las preguntas ¿quién produce?, ¿qué?, ¿cómo?, ¿por qué? y ¿para quién? (Lefebvre, 1991) resultan más urgentes que nunca. Y las respuestas, que deben provenir tanto de las políticas culturales como de los contextos que delimitan las prácticas y quehaceres, deben constituirse como cuerpos de trabajo orgánicos, pues allí reside la posibilidad para re/ocuparse y re/definir el espacio público de manera pertinente y que alimente la vida que queremos y anhelamos.

## Bibliografía

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2005). Chile quiere más cultura. Orientaciones de Política Cultural 2005-2010. Valparaíso: CNCA

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2011). Política Cultural 2011-2016. Valparaíso: CNCA.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes; Instituto Nacional de Estadísticas. (2016). Estadísticas Culturales, Informe 2015. Valparaíso: CNCA-INE.

Lefebvre, H. (1991). The Production of Space. Oxford: Blackwell.